



de este mundo y el otro

LA ENDEMONIADA DE SANTIAGO

El Demonio vuelve a hacer noticia entre nosotros. QUE PASA le dedicó un amplio reportaje (Nº 153), motivado por la película El exorcista y la ola de prácticas satánicas que ha cundido en todo el mundo.

Ahora el tema tiene un escenario criollo, que es la apacible ciudad de Santiago, a mediados del siglo pasado. Es el fantoso caso de la "endemoniada" Carmen Marín, sacado a luz esta vez por el siquiatra Dr. Armando Roa, en la obra *Demonio y Siquiatría* (Editorial Andrés Bello).

Era una muchacha de pocas letras y menos ingenio, pobre pero de familia acomodada, que vivió en Valparaíso y también en el campo, allegada siempre entre parientes y conocidos caritativos, por cuanto había quedado huérfana. Estuvo en el puerto en un colegio de religiosas, pero después de salir de él cambió las severas prácticas piadosas por las más alegres de los barrios nocturnos. En medio de sus andanzas y aventuras se enamoró perdidamente de un tal Juan, el cual no quiso casarse con ella.

Más o menos desde los doce años había padecido de "ataques", que en medio del espanto y consternación de sus protectores, la dejaban muda e insensible, con su cuerpo tensamente arqueado y de espaldas. Se presentaba, también, durante los nuevos raptos, que tenían lugar en los días siguientes, un delirio locuaz, jocosos y no poco soez.

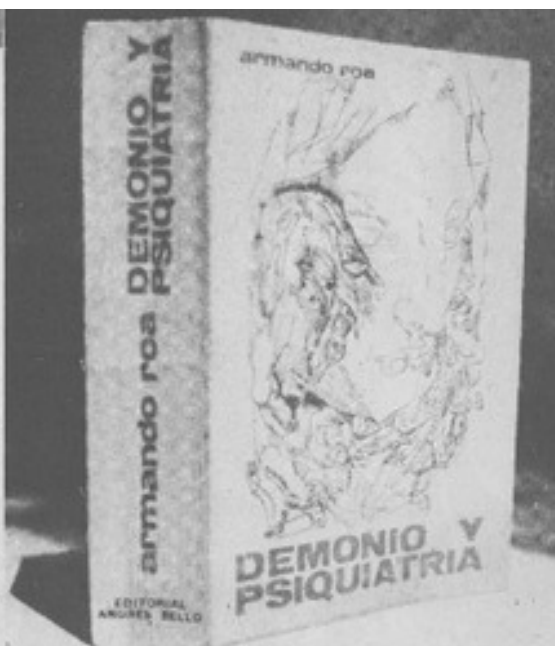
La muchacha no tenía una conciencia moral insensible, a pesar de su conducta desarreglada, y en cierta ocasión había intentado suicidarse pa-

ra huir del pecado.

Ella explicaba sus ataques como actos de posesión diabólica y decía que la turbaban dos demonios, el Tonto y el Nito-Nito. El segundo de los nombrados, declaraba Carmen Marín, era muy bonito, y de allí el nombre que le puso. Acosada por los remordimientos, se hizo Hermana de la Caridad y vivió en el Hospicio de Santiago. En el establecimiento, su mal no dejó de acometerla y las pobres monjas no hallaron mejor remedio que leerle el Evangelio de San Juan, para sanarla. El milagro se produjo: cuando escuchaba la enferma, en medio de sus estremecimientos, la frase "y el Verbo se hizo carne", pasaban como por ensalmo las convulsiones y se convertía en una persona enteramente normal.

Con buen sentido, las autoridades eclesiásticas pidieron informes a médicos y clérigos; pero no faltaron laicos ni religiosos de juicio ligero que, antes de conocerlos, propagaron la versión diabólico-milagrosa del acontecimiento. Los ataques se reproducían con tal regularidad que constituían una verdadera función para los emotivos santiaguinos, y las monjas apenas podían contener a las multitudes ante las puertas del Hospicio. Ni siquiera los médicos pudieron entrar sin dificultad, en medio del alboroto general.

Entre éstos, había uno de verdade-



ro talento, más aún, con intuiciones propias del genio, el doctor Manuel Antonio Carmona. Presenció con suma atención el desarrollo del ataque y su diagnóstico sereno y firmísimo fue: Histeria.

"Décadas antes de Janet y Freud", dice el Dr. Roa, Manuel Antonio Carmona había visto "en las crisis demoníacas, expresión simbólica de instintos libidinosos, amores despechados, culpas y remordimientos".

Sin negar la existencia de fenómenos que carecen de explicación natural —Carmona era hombre de sólidas convicciones religiosas y amplia cultura— el cuidadoso estudio de los síntomas lo hizo descartar en este caso que se trataba de aquéllos. A su juicio, coincidían con todo lo que él había observado personalmente y leído sobre la histeria. La curación por el Evangelio la atribuyó con todo acierto a la asociación del nombre del apóstol con el de su amado, al observar que con los demás relatos bíblicos el ataque no cedía. El Nito-Nito constituía una evocación erótica de aquél.

Sin exageración alguna, pues, cabe decir que este médico chileno puede contarse sin desmedro entre los precursores del descubrimiento de las profundidades del inconsciente, sus asociaciones de orden sexual y las manifestaciones patológicas que pueden derivar de allí. (2)

QUE PASA. Nº 162. 31-V-1974. SANTIAGO p. 35.

719831

La Endemoniada de Santiago. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Endemoniada de Santiago. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile